

Democracia y diversidad en clave educativa



Repensar
la cohesión
social





En este apartado pretendemos contextualizar tanto el origen de la definición de exclusión social, como las implicaciones que está teniendo a la hora de pensar la cohesión de nuestra sociedad después de la ruptura del contrato social.

1. De la pobreza a la exclusión social

El siglo XX ha estado sometido a la tensión entre dos lógicas que a veces se reforzaban entre sí y en la mayoría de las ocasiones colisionaban: la lógica del capitalismo y la mercantilización frente a la lógica de la democracia, el reconocimiento de derechos y el estatuto de ciudadanía. Dicha tensión, como vimos, se reguló durante unas décadas en el marco del contrato social.

Durante este periodo hubo dos mecanismos de integración social muy definidos: por un lado, el trabajo fijo, con una condición salarial que garantizaba recursos superiores a la mera subsistencia y la creación de sistemas de protección social, y por otro lado, la estructura familiar, que garantizaba un colchón de solidaridad y la cobertura de una serie de necesidades básicas. Unas relaciones que no deben ser idealizadas, como iremos viendo a lo largo de la guía, pero que evidentemente modelaron una sociedad donde, pese a los conflictos de intereses, se producía una amplia integración social y un fuerte sentido de pertenencia.

Durante este periodo la no integración estuvo definida por la carencia de ingresos económicos, reflejada en el predominio de la categoría de pobreza para explicar dicha situación de no inclusión.

A partir de los cambios sociales que produjeron la ruptura del contrato social, vistos en el anterior capítulo, se comenzaron a percibir las limitaciones explicativas del concepto de pobreza. Hasta que en los años ochenta los movimientos sociales

Actividad 12



Pobre o excluido: Repartimos dos post-it entre el alumnado y le pedimos que rellene uno de ellos definiendo lo que es la pobreza; posteriormente se levantan, lo leen y lo fijan en la pizarra. Construimos una definición partiendo de lo escrito en clase y, como seguramente hayan salido elementos que vayan más allá de la carencia económica, pasamos a explicar la noción de exclusión social.

Posteriormente pintamos una flecha horizontal en la que en un extremo pone “mayor riesgo” y en otro “menor riesgo”. Le pedimos al alumnado que en el post-it escriba el nombre de un colectivo social en riesgo de exclusión social; después debe ubicar el riesgo en la flecha. Vemos algunos datos de la realidad para contrastar y comparar la percepción con la realidad de dichos procesos. Explicamos la situación de la exclusión social en España.

Podemos encontrar información disponible en:
Informe: <http://www.ces.es/informes/2001/inf0201.pdf>

franceses, que empezaban a hablar del cuarto mundo, crearon el concepto de exclusión social para nombrar las nuevas realidades a las que tenían que enfrentarse. Un término posteriormente recogido en las políticas sociales francesas y difundido por la Unión Europea.

La exclusión social haría referencia a tres procesos clave que la diferenciarían del reduccionismo de la noción de pobreza: su origen estructural, su carácter multidimensional y su naturaleza procesual. Entendiendo que “es un proceso de pérdida de integración que incluye no solo la falta de ingresos y el alejamiento del mercado de trabajo, sino también un descenso de la participación social y por tanto una pérdida de derechos sociales”.²³

El consenso institucional y académico construido en torno a la noción de exclusión social ha provocado distintas visiones o niveles de investigación que se definen por poner el acento en aspectos más individuales, estructurales o relacionados con dinámicas activas de discriminación.

²³ J. Subirats (et al.), “Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas”, *Revista Española del Tercer Sector*, nº 5, enero abril, 2007.
www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2376685&orden=89453

Dimensiones de la exclusión social		
Dimensión económica	Participación en la producción	Exclusión de la relación salarial normalizada
	Participación en el consumo	Pobreza económica, privación
Dimensión política	Ciudadanía política	Acceso efectivo a los derechos políticos. Abstencionismo y privacidad política
	Ciudadanía social	Acceso limitado a los sistemas de protección social: sanidad, vivienda, educación...
Dimensión social (relacional)	Ausencia de lazos sociales	Aislamiento, falta de apoyos y redes sociales
	Relaciones sociales perversas	Integración en redes "desviadas". Conflictividad social y familiar (violencia doméstica)

* Subirats *op. cit.*, 2007.

Diferentes interpretaciones de la exclusión social
Las personas excluidas no aceptan las normas sociales y no quieren adaptarse a los estilos de vida mayoritarios; hay que disciplinarlas para que acepten. Se trata de un problema de falta de incentivos y de motivación. La responsabilidad es individual o grupal.
Las transformaciones estructurales en el empleo y la familia generan procesos de desintegración y desacople entre los saberes y aptitudes tradicionales y las nuevas condiciones de trabajo. Hay que reforzar las instituciones sociales que fomentan la inclusión (educativas, protección social...) y mejorar las capacidades y aptitudes de las personas que se han quedado descolgadas de cara a facilitar su inclusión. Se trata de un problema estructural.
La exclusión es fruto de la discriminación activa hacia determinados grupos sociales a causa de la etnia o de sus estilos de vida. Se hace hincapié en la negación de oportunidades de los grupos estigmatizados.

Las dinámicas que rigen el funcionamiento cotidiano de la economía están provocando una ampliación creciente de estos procesos de exclusión social y condicionan las posibilidades de integración tanto a nivel global, como regional y local.

El sistema de producción tiende a dejar fuera a quienes no son rentables para sus intereses; este factor se ha incrementado en un marco productivo globalizado y altamente tecnificado, que ha convertido en superflua e improductiva a una parte importante de la población. Un factor que se evidencia cuando hay personas y grupos sociales cuyas condiciones de vida no mejoran a pesar de que la economía crezca constantemente. Esta tensión en nuestras sociedades se identifica con las tres principales esferas de riesgo, que pueden intensificar durante los próximos años las dinámicas de exclusión social:

- Las transformaciones del mercado laboral (precariedad, desempleo...), que hacen más frágil la relación con el mundo del trabajo y generan una inseguridad e inestabilidad económica.
- Las transformaciones en las formas de convivencia (reducción del tamaño de los hogares, inestabilidad del matrimonio, envejecimiento demográfico...), que provocan una pérdida de la capacidad integradora de la familia.
- El devenir del Estado de Bienestar y la aplicación de determinadas políticas públicas pueden fomentar o desvertebrar los sistemas de protección social, aumentando o disminuyendo las posibilidades de caer en situaciones de exclusión social.

Actividad 13



Es bonito viajar en avión: Articular un debate sobre la pobreza a partir del siguiente texto. Una vez hayamos ido avanzando, conviene trasladar el debate a la realidad nacional. ¿Sería similar o traducible?

Es bonito viajar en avión. Y emocionante. Pensemos ahora en un vuelo un poco diferente, pero igual de emocionante. Nos encontramos en un avión con capacidad para 1.000 pasajeros, a punto de partir. Una azafata anuncia por megafonía que el vuelo durará 24 horas. Miramos a nuestro alrededor. No estamos acostumbrados a ver a gente de estas características. Empezamos a hablar con algunas personas y a hacer estadística.

Por nacionalidades, de los 1.000 pasajeros, 584 son asiáticos, 124 son africanos, 95 europeos, 84 latinoamericanos, 55 soviéticos, 52 norteamericanos y 6 son de Oceanía. En cuanto a su religión, 329 son cristianos, 178 son musulmanes, 167 dicen ser no

religiosos, 132 son hindúes, 60 son budistas, 45 son ateos, 3 son judíos y 86 son de otras religiones.

La azafata reparte periódicos y pregunta en qué idioma desean leerlo. Hay 165 personas que hablan mandarín, 86 inglés, 83 hindi, 64 español, 58 ruso y 37 árabe. Los otros hablan, por orden de cantidad, bengalí, portugués, indonesio, japonés, alemán, francés y otros 200 idiomas. Será difícil que nos entendamos. Además, de los 670 adultos, la mitad contesta a la azafata que no se moleste, pues no saben ni leer ni escribir.

Ya estamos en pleno vuelo. Nos sorprende cómo sirven el desayuno. No por el servicio en sí, sino por la forma de distribuirlo. Hay 25 pasajeros que tienen 3 bandejas de desayuno cada uno. Y además son todos europeos o norteamericanos. Entre ellos se lo reparten o se lo roban. Alguno incluso se queda sin bandeja, otros comen hasta 4 o 5 bandejas. Pero, en cambio, 55 personas sólo tienen medio café y medio cruasán. Aunque alguno se queda con el de los demás y se toma hasta 4 bandejas. Y 20 simplemente no tienen nada para desayunar.

Ha pasado ya una hora. Todavía nos causa más sorpresa cuando descubrimos que 10 pasajeros que creíamos dormidos, están... ¡muertos! Se oye a muchos recién nacidos llorar: 28 mujeres han dado a luz en el recinto de los servicios. Después de sólo una hora, ya somos 1.018 en el avión. Con un rápido cálculo, descubrimos que seremos 1.432 al final del vuelo.

Han pasado ya 6 horas. Llega la hora de comer. Sorprendentemente, vuelven a comer sobradamente los mismos del desayuno. Incluso un poco más proporcionalmente que en la primera comida.

Cuando llevamos 10 horas de vuelo, ya no lo podemos soportar más, y corremos a preguntar a la azafata, pues creemos que nosotros nada podemos hacer. Ella nos confirma que los 100 “dormidos” que hay ahora han fallecido realmente. Y nos explica las causas: 30 de hambre, 10 de cáncer y 10 son bebés que han muerto al nacer. Los otros 50 han muerto por otras enfermedades, por accidente o por muerte violenta.

Le preguntamos por qué no dan de comer a todos igual. Le proponemos que destinen parte del dinero que hemos pagado por los billetes a resolver los problemas que se están planteando. Nos contesta que ya se han gastado los 18.000 euros de recaudación: 955 euros en educar a los pasajeros más jóvenes, 790 euros en sanidad, y 1.088 euros en armas, por si hay peleas violentas dentro del avión.

No podemos creerlo. Entramos en la cabina del piloto. Le bombardeamos a preguntas: ¿Cómo se ha llegado a esa situación? ¿Quién es el responsable? ¿Por qué existen

Democracia y diversidad en clave educativa

tantas diferencias? ¿Cómo puede morir tanta gente? ¿Tenemos suficientes recursos en el avión para todos los pasajeros y los que van naciendo? Por cierto, ¿hacia dónde nos dirigimos?

Juan Claudio Rodríguez Ferrara, *La economía mundial y el desarrollo*, Acento, Madrid, 1997, p. 11.

Actividad 14



Recordar o realizar la actividad 9 del capítulo sobre la ruptura del contrato social, donde se habla de la redistribución de la riqueza. Además, podemos visionar y debatir sobre esta campaña publicitaria realizada por Médicos del Mundo para sensibilizar a la población sobre la exclusión social:

<http://www.youtube.com/watch?v=JxmHzB2KAt0>

<http://www.youtube.com/watch?v=OhtStXSUFcw&feature=related>

Definir colectivamente qué es la exclusión social y diferenciarla del concepto de pobreza. Posteriormente, dividir en grupos al alumnado. Cada grupo debe de pensar en un anuncio para sensibilizar sobre la exclusión social. Posteriormente, en caso de disponer de tiempo, podríamos grabarlo en vídeo, visionarlo y articular el debate a partir de lo planteado en los anuncios.

Actividad 15



Excluidos: Montamos una merienda o aperitivo, dividimos el aula en grupos, repartimos aleatoriamente unas tarjetas, de cara a que haya una persona o dos con tarjeta por grupo (evitar dársela a personas que sean muy tímidas o les tengan manía en clase). Cada grupo excluirá a quien tenga tarjeta, deben de buscar un miembro (playeras, color de pelo...).

Quienes no son excluidas se tomarán los refrescos y los frutos secos, de forma alegre, hablando entre ellos y ellas, e ignorarán al grupo de excluidos. Las personas excluidas también podrán beber y comer, estos y estas tratarán individualmente de integrarse dentro de los grupos que les excluyeron, llamando su atención.

Se indagará sobre las reacciones de excluyentes y excluidas: ¿Cuáles han sido los motivos más comunes por los que la gente ha discriminado? ¿Cómo se sintieron las que fueron excluidas? ¿Cómo intentaron llamar la atención del grupo? ¿Cómo se sintieron quienes excluyeron? ¿Hablaron con algún excluido o alguna excluida? ¿Logró algún excluido o alguna excluida hablar con los y las que excluían? ¿Por qué la gente discrimina a aquellos que son diferentes?

2. Aspectos de la exclusión social

La exclusión social, como hemos visto, es una situación concreta fruto de un proceso dinámico de acumulación, superposición o combinación de diversos factores de desventaja o vulnerabilidad social, que pueden afectar a distintas personas o grupos. Conviene remarcar que las dinámicas de exclusión social no obedecen a una sola causa. Generalmente, se relacionan con múltiples factores que dificultan o imposibilitan el acceso a los mecanismos de desarrollo personal, de inserción sociocomunitaria y a los sistemas de protección social.²⁴

El siguiente esquema muestra los distintos ámbitos (económico, laboral, formativo, sociosanitario, residencial, relacional y participativo) en los que se dan los principales factores de exclusión que debemos de tener en cuenta a la hora de valorar y evaluar el surgimiento o ampliación de dichas dinámicas en nuestras sociedades (véase p. 50):

Además de los factores de exclusión conviene destacar las tres variables (o ejes) de desigualdad que suelen indicarnos qué grupos sociales se ven más amenazados o resultan más vulnerables a estos procesos.

- *El género*: Las mujeres como grupo social corren más riesgo de sufrir procesos de exclusión por múltiples factores como:
 - Un desigual acceso al mercado de trabajo y a los recursos en la esfera laboral y del mercado, con la división sexual del trabajo, la asignación de puestos de empleo menos valorados y remunerados, la invisibilidad de las capacidades, experiencias y saberes femeninos, la falta de apoyos formales para la conciliación del trabajo con los tiempos de vida y del cuidado, y el no reconocimiento del trabajo doméstico.

²⁴ J. Subirats (dir.), *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*, Fundación La Caixa, Barcelona, 2004, p. 33.

Democracia y diversidad en clave educativa

Ámbitos	Principales factores de exclusión	Ejes de desigualdad social		
Económico	Pobreza económica	Género	Edad	Etnia/procedencia o lugar de nacimiento
	Dificultades financieras			
	Dependencia de prestaciones sociales			
	Sin proteccionismo social			
Laboral	Desempleo			
	Subocupación			
	No calificación laboral o descalificación			
	Imposibilidad			
Formativo	Precariedad laboral			
	No escolarización o sin acceso a la educación obligatoria			
	Analfabetismo o bajo nivel formativo			
	Fracaso escolar			
	Abandono prematuro del sistema educativo			
Sociosanitario	Barrera lingüística			
	No acceso al sistema y a los recursos sociosanitarios básicos			
	Adicciones y enfermedades relacionadas			
	Enfermedades infecciosas			
Residencial	Trastorno mental, discapacidades u otras enfermedades crónicas que provocan dependencia			
	Sin vivienda propia			
	Infravivienda			
	Acceso precario a la vivienda			
	Viviendas en malas condiciones			
	Malas condiciones de habitabilidad (hacinamiento...)			
Relacional	Espacio urbano degradado, con deficiencias o carencias básicas			
	Deterioro de las redes familiares (conflicto o violencia intrafamiliar)			
	Escasez o debilidad de redes sociales			
Ciudadanía y participación	Rechazo o estigmatización social			
	No acceso a la ciudadanía			
	Acceso restringido a la ciudadanía			
	Privación de derechos por proceso penal			
	No participación política y social			

* Fuente: J. Subirats (dir.), *op. cit.*, 2004.

- El aumento de los hogares monoparentales encabezados por mujeres sometidas a hiperexigencias debido a la falta de medidas de protección social.
- Otras situaciones como los divorcios, la viudedad, las mujeres inmigrantes con hijos o las mujeres que han sufrido violencia de género son otros de los perfiles más susceptibles de verse afectados por esta problemática.
- **La edad:** La variable edad marca dos grupos sociales muy diferenciados que se ven afectados con mayor intensidad por estos procesos: por un lado, los jóvenes (principalmente los de origen extranjero), que no encuentran forma de acceder al mercado laboral o lo consiguen de forma muy precaria. Jóvenes que además, en muchos casos, son víctimas del fracaso escolar. Por otro lado, ha empezado a emerger una exclusión para la tercera edad, debido a los cambios demográficos y a las nuevas estructuras familiares, que en muchos casos se ha quedado aislada y sin recursos suficientes.
- **La etnia:** Uno de los grupos sociales que históricamente ha vivido de una manera más intensa los procesos de discriminación y exclusión ha sido el pueblo gitano, a pesar de su notable arraigo en la conformación de nuestra cultura. Otras minorías étnicas que tienen muchas más probabilidades de verse inmersas en dinámicas de exclusión social serían las de origen extranjero.

En el capítulo sobre ciudadanía encontraremos contenidos más desarrollados sobre la realidad de estos tres grupos sociales, incorporando además actividades didácticas.

Ni putas ni sumisas

Las barriadas periféricas de la mayoría de las grandes ciudades francesas, las *banlieue*, son las antiguas zonas de vivienda de protección oficial donde residía la clase obrera, especialmente la de origen inmigrante. La desindustrialización, el paro, la precariedad... se han concentrado en estos territorios y se han ensañado especialmente con la gente joven.

En estos barrios se han desarrollado redes de solidaridad y autoayuda, además de dinámicas sociales en las que hay una enorme creatividad social y cultural. Son experiencias que conviven con el abandono institucional, la violencia, la delincuencia y, en los últimos años, con un cierto auge del “islamismo radical”, que afecta especialmente a las mujeres (mayor control social/familiar, presiones sobre la sexualidad, la estética...).

Democracia y diversidad en clave educativa

De todas estas problemáticas nace el Movimiento de Mujeres de los Barrios, como una forma de abordar el feminismo desde la realidad concreta de las periferias urbanas.

Es un movimiento protagonizado por mujeres jóvenes, muchas de ellas de origen musulmán. A los tres años de su formación, en 2003, lanzaron una campaña de fuerte impacto social bajo el eslogan “Ni putas ni sumisas”. Durante cinco semanas atravesaron *banlieues* de toda Francia con una marcha que culminó el 8 de marzo de 2003 en París, donde más de 30.000 personas se manifestaron en apoyo a dicho movimiento.

Ellas afirmaban en su libro-manifiesto que “la expresión ‘todas putas menos mi madre’ nos parecía la ilustración misma de la manera en que los hombres consideraban a las mujeres en los barrios. Pues no, no éramos putas, pero tampoco éramos las muchachas sumisas que se suponía en el exterior. Estábamos hartas de oír que si a las mujeres de los barrios se las trataba tan mal era porque no se rebelaban”.*

El movimiento consiguió dar voz a las jóvenes de las periferias, colocando en el centro de la agenda pública las distintas problemáticas que condicionaban sus vidas cotidianas (opresión patriarcal por ser mujeres, la segregación espacial y la estigmatización de sus barrios, la precariedad económica, en muchos casos su pertenencia a minorías étnicas, las presiones religiosas o la orientación sexual...). Múltiples opresiones que se cruzan en un solo cuerpo y a las que iniciativas de este tipo permiten dar visibilidad.



* Fadela Amara, *Ni putas ni sumisas* [con la colaboración de Sylvia Zappi], Cátedra, Madrid, 2004.

Actividad 16



El pueblo gitano: Se trata de una de las minorías étnicas que históricamente han vivido en el Estado español y que han sufrido procesos de discriminación. Sería interesante propiciar un acercamiento del alumnado a la realidad del pueblo gitano. Para profundizar en dicho acercamiento hay diversos materiales didácticos:

Esta es la guía didáctica más elaborada que ha desarrollado la Fundación Secretariado Gitano para sensibilizar al alumnado sobre la realidad de este pueblo. Resulta muy interesante el contenido teórico y el amplio número de actividades que ofrece para trabajar en el aula:

http://www.gitanos.org/servicios/documentacion/publicaciones_propias/fichas/27019.html

Asimismo, el siguiente *link* se ofrece una serie de recursos didácticos para trabajar en el aula, con una amplia referencia de materiales, incluyendo audiovisuales:

<http://www.gitanos.org/upload/97/29/baulpedagogico.pdf>

Otra guía didáctica para trabajar en el aula, aunque más antigua y con menor número de actividades:

http://www.gitanos.org/upload/60/81/Los_Gitanos.pdf

Actividad 17



Prejuicios y estereotipos: Se podría hacer una lluvia de ideas en la que vamos recogiendo las apreciaciones sobre lo que es el pueblo gitano... Así, se identifican los estereotipos que van emergiendo y los cauces por los que obtenemos conocimiento de dicho pueblo (¿cómo se trata en el cine o la televisión? ¿Cuál es nuestra experiencia directa?).

Para amenizar el debate, cabe la posibilidad de poner alguna canción de flamenco o de música romaní, como la que aparece en las películas de Emir Kusturica, especialmente *Gato negro, gato blanco*, porque además en ella se realiza un acercamiento muy simpático al pueblo gitano.

Para terminar la sesión es recomendable terminar visionando y debatiendo sobre dos anuncios realizados por la Fundación Secretariado Gitano.

<http://www.youtube.com/watch?v=JOZEU8oT6vs&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=v8rTFxZ2BpQ&feature=related>

3. Ante este panorama ¿qué podemos entender por cohesión social?

Durante los últimos años hemos asistido a profundos cambios sociales, económicos, políticos y culturales que han modificado sustancialmente las dinámicas sociales. A lo largo del proceso se han ensanchado las diferencias socioeconómicas, se han debilitado las fuentes tradicionales de identidad y pertenencia, y se han intensificado los múltiples procesos de exclusión social. Fenómenos que han llevado a gobiernos y sociedad civil a interrogarse sobre qué vínculo existe en nuestras sociedades. ¿Qué es lo que permite mantener unidos a una pluralidad de sujetos tan diferentes? ¿Cuáles son los umbrales de desigualdad que una sociedad puede soportar? ¿Cómo construir un común desde la diversidad?...

Estos debates se han articulado en torno a la noción de cohesión social, un concepto que, a pesar de ser ambiguo y polémico, se ha impuesto a la hora de pensar las formas de integración y estructuración social. Las visiones tradicionales de la cohesión hacían hincapié en el grado en el que los miembros de un sistema social comparten valores y mantienen un sentido de pertenencia al mismo. Esta concepción ha quedado obsoleta debido tanto a la ruptura del contrato social, como a la pluralidad creciente de intereses e identidades existente en nuestras sociedades.

El concepto de cohesión social se ha convertido en una de las preocupaciones centrales de la Unión Europea, que ha especificado que: “consiste en la capacidad de la sociedad de asegurar el bienestar de todos sus miembros, incluyendo el acceso equitativo a los recursos disponibles, el respeto por la dignidad humana, la diversidad, la autonomía personal y colectiva, la participación responsable y la reducción al mínimo de las disparidades sociales y económicas con el objetivo de evitar la polarización”.²⁵ Un concepto que debe incorporar una mirada integral, luchar tanto contra la pobreza, como contra las exclusiones derivadas del género, la raza, el grupo étnico o el territorio.

Definir de esta manera la cohesión social implica pensar en términos de proceso, pues bajo estos parámetros ninguna sociedad se encuentra completamente cohesionada y, por tanto, la cohesión social es más bien una idea que debe de orientar las políticas públicas. Y, lo que es más importante, nos permite pensar que si hay

²⁵ Citado en A. Palma, *Las políticas públicas que no contribuyen a la cohesión social*, <http://www.programeurosocial.eu/datos/documentos/publicaciones/1216801838.pdf>

que orientarlas hacia la cohesión es porque actualmente coexisten múltiples políticas que ahondan, profundizan o mantienen los procesos de exclusión.

Las condiciones sociopolíticas y económicas derivadas del proceso de globalización hacen que las políticas orientadas hacia la cohesión social sean como la Penélope de Ulises, que deshacía por la noche el trozo de tela que había tejido durante el día. Estas políticas tratan constantemente de reparar y de volver a pegar los fragmentos de un espejo que periódicamente se vuelve a romper; de vertebrar lo que está constantemente siendo disuelto; de incluir lo que esta incesantemente siendo excluido. Se trata de medidas sectoriales, parciales y paliativas de las políticas convencionales que siguen resultando incuestionables.

¿Cómo se puede fomentar la cooperación a la vez que se alienta la competencia? ¿Cómo construir un bien común promoviendo simultáneamente soluciones individuales? ¿Cómo reducir la pobreza sin hablar de redistribución de riqueza? ¿Cómo incluir a grupos sociales considerados no rentables o diferentes? ¿Cómo legitimar una transferencia de recursos desde un sector social hacia otro si ese otro sector no es visualizado como parte de un mismo grupo de pertenencia?

Actividad 18



Visionado de la película *La ola*, de Dennis Gansel. Cuenta una historia, inspirada en hechos reales, en la que durante la semana de proyectos, un profesor joven de instituto realiza un experimento para explicar a sus alumnos cuál es el funcionamiento de los gobiernos totalitarios.

En apenas unos días, lo que comienza con una serie de ideas inocuas como la disciplina y el sentimiento de comunidad se va convirtiendo en un movimiento real. Esta actividad sirve para estudiar la necesidad del sentido de pertenencia, ¿cuál es el significado de la cohesión social? ¿Es necesaria una homogeneidad para construir algo en común? ¿Cómo se trata al diferente o al disidente? Muchas preguntas y debates que se pueden abrir a partir de la película.

La cohesión social es, por tanto, un elemento que problematiza nuestras sociedades, una invitación a pensar sobre las tendencias y las políticas a desarrollar. Un concepto multidimensional que debería de tener en cuenta de manera sintética seis elementos, y

cómo estos tienen una expresión continua entre su valoración positiva, que expresaría cohesión, y su expresión negativa, que denotaría falta de cohesión social:

- *Pertenencia*: qué supone la identificación con una mínima cultura cívica compartida, con unos valores fundamentales que posibilite el sentido de formar parte de una misma comunidad.
- *Inclusión*: qué supone una capacidad generalizada de inserción económica y de acceso universal a los servicios públicos fundamentales y a las infraestructuras básicas (sanidad, educación, vivienda, transporte, ...).
- *Participación*: qué supone una amplia implicación de los ciudadanos en la vida pública, junto a un fortalecimiento de la noción de una ciudadanía activa y compleja, que sea inclusiva y redefinida colectivamente.
- *Reconocimiento*: qué supone partir de la pluralidad y el respeto a las diferencias.
- *Legitimidad*: qué supone la existencia de instituciones públicas y privadas con capacidad, reconocida y aceptada, de gestión y mediación en los conflictos.
- *Equidad*: qué supone un compromiso efectivo a favor de la justicia distributiva en el ámbito de la riqueza, los ingresos y el poder. La equidad debería plasmarse asimismo en un reequilibrio territorial en todas las escalas: internacional, dentro de los propios Estados e interna a los propios municipios.

Recursos

Guías didácticas

Guía sobre pobreza y exclusión social, Fundación Luis Vives.

Plantea los contenidos teóricos sobre la exclusión social, con esquemas sintéticos interesantes pero que no contiene material didáctico.

http://www.fundacionluisvives.org/areas/pse/proyectos_europeos/14566/guia_claves_sobre_la_pobreza_y_la_exclusion_social_en_espana.html

Guía sobre buenas prácticas en inclusión social, Cruz Roja.

Material audiovisual y una guía didáctica, inspirada en las opiniones y vivencias de personas pertenecientes a distintos colectivos vulnerables. Orientado a estudiantes, voluntarias, técnicas de asociaciones y servicios relacionados con la intervención social.

<http://practicasinclusion.org/content/view/95/35/>

Bibliografía

Meneses Falcón, C., *Género y exclusión social en la monoparentalidad*.

Texto sobre la exclusión social desde la perspectiva de género, centrado en una de sus expresiones más intensas como son los hogares monoparentales. Véase:

http://www.foessa.org/Componentes/ficheros/file_view.php?MTAzNzc%3D

Palma, A., *Las políticas públicas que no contribuyen a la cohesión social*.

Un libro que recoge los debates sobre la cohesión social y analiza algunas de las contradicciones en el diseño e implementación de políticas públicas orientadas a promover la cohesión social en Latinoamérica.

<http://www.programaeurosocial.eu/datos/documentos/publicaciones/1216801838.pdf>

Subirats, J. (dir.), *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*, Fundación La Caixa, Barcelona, 2004.

Una investigación muy exhaustiva que permite profundizar en el análisis de la exclusión social. Incorpora un estudio cuantitativo tanto de la realidad española como una comparativa internacional. Véase:

http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/a84f7102892ef010VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/es16_esp.pdf

VVAA, *Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas*.

Texto que recoge y sintetiza buena parte de los debates europeos en torno a la noción de exclusión social y las medidas que se pueden poner en marcha para combatirla.

www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2376685&orden=89453

